



Soluciones integrales, un paso más para el empleo

Con una política integral que articule tres elementos clave, se pueden obtener resultados importantes: un sistema de monitoreo de las necesidades actuales y futuras del mercado laboral, un modelo de formación profesional flexible, un método que los oriente para adquirir la formación relevante, las habilidades interpersonales y las herramientas de búsqueda de trabajo.

¿Cuántos casos conoce de jóvenes entusiastas, dispuestos a conquistar el mundo, con ganas de hacer algo por su país, o de empezar una familia o un patrimonio, pero sin trabajo? El desempleo entre jóvenes es un fenómeno común en muchas naciones, y en algunas, como Colombia, está por encima del nivel promedio.

De acuerdo con datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane), la tasa de desempleo en dicho sector de la población es de 15,3 por ciento, casi el doble de la tasa general de 8,8 por ciento. Lamentablemente, voluntad no basta para encontrar un trabajo: causas como la falta de información y las brechas de formación respecto a lo que el mercado necesita, impiden que muchos jóvenes se integren al mercado laboral.

No hay una fórmula mágica para aumentar el empleo para los jóvenes, pero la experiencia internacional ha demostrado que con una política integral que articule tres elementos clave se pueden obtener resultados importantes.

Primero, que exista un sistema de monitoreo de las necesidades actuales y futuras del mercado laboral, que permita preparar a los jóvenes para que puedan acceder a las carreras más demandadas.

Segundo, un sistema de formación profesional flexible, que construya capacidades en áreas de alta demanda para grupos diversos de jóvenes y adultos.

Tercero, los jóvenes, que son los más propensos a usar canales formales de búsqueda de empleo, necesitan un sistema amigable, que los oriente para adquirir la formación relevante, las habilidades interpersonales y las herramientas de búsqueda de trabajo. El modelo de intermediación y orientación laboral debe funcionar como una ventanilla



Sala de Prensa

única, en el cual los usuarios sean dirigidos a diferentes servicios que puedan mejorar su perfil laboral, como de intermediación o formación profesional.

Algunos países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (Ocde) han implementado este tipo de política integral, y usan las agencias de Servicio Público de Empleo como el punto de entrada, que genera perfiles detallados de los jóvenes, para luego ofrecerles un abanico de servicios que los preparen para acceder a buenos empleos.

Estos programas, conocidos también como Garantía Juvenil, han tenido que adaptar y reformar otros ya existentes para ofrecer un servicio personalizado para los jóvenes, que incluye prácticas, formación en empresa o en centros de enseñanza, y asesoría en búsqueda de empleo.

Colombia ya cuenta con la mayoría de estos elementos. Existe un sistema de monitoreo del mercado y observatorios regionales como la red Ormet, o Graduados Colombia, que orientan a los jóvenes y al sector público sobre las necesidades de la fuerza laboral. Hay instituciones de formación profesional como el Sena, que brindan capacitación en diversas áreas, así como el Servicio Público de Empleo, que facilita el proceso de encuentro de la oferta y demanda a través de más de 400 centros, en 129 municipios.

Estos elementos podrían funcionar mejor para aprovechar oportunidades de integrar los esfuerzos y potenciar los resultados. Por ejemplo, el Servicio Público de Empleo podría desarrollar herramientas que le permitan establecer el perfil de los jóvenes y encaminarlos hacia diferentes opciones de formación profesional o de prácticas laborales, integrando así los servicios de intermediación y formación. También es necesario incrementar los esfuerzos para que la oferta de formación esté más orientada a satisfacer las necesidades de los empleadores.

Vale la pena dar un salto más y apostar por los jóvenes, que tienen el mayor potencial para generar crecimiento y prosperidad. Colombia y toda su gente lo merecen.

Gerardo Corrochano

Director del Banco Mundial para Colombia y México